

El principio de la Cortesía de G. Leech en el lenguaje poético:

Pablo Neruda y Nizar Qabbani: poemas socio-políticos

Análisis pragmatolingüístico contrastivo de modelos selectos

Manar Ahmed Elhalwany*

manarelhalwany1984@gmail.com

Resumen

En este trabajo se expone un análisis pragma-lingüístico desde dos perspectivas de la poesía contemporánea, por un lado, la árabe y por otro, la hispanoamericana. Concretamente, el trabajo se limita al poeta hispano Pablo Neruda y el árabe Nizar Qabbani. En cuanto a la metodología, en este estudio analizamos los actos que implican ciertos actos verbales de crítica, acusaciones, sarcasmo, entre otros, desde el punto de vista del Principio de Cortesía de G. Leech (1983). Del mismo modo, el trabajo aprovecha el enfoque de la imagen de Erving Goffman (1967), donde se discute la imagen social que se pretende proyectar a través de dichos actos verbales. El objetivo de este estudio es analizar la (des)cortesía lingüística observada en el contexto sociocultural correspondiente a la hora de designar la realidad social de aquel entonces. Asimismo, en este estudio se espera analizar tanto las acciones que entran en competencia y en conflicto con la cortesía lingüística como las acciones sociales que igual suponen la descortesía.

Palabras clave: (des)cortesía, acusación, poesía, Qabbani, Neruda, socio política

* Profesora titular en el departamento de Español, universidad de Zagazig. Egipto
Investigadora visitante. Universidad de Granada. España.

Agradecimiento

Adgradezco de todo corazón a los que han hecho posible este trabajo de investigación:

Dr. Antonio Manjón Cabeza Cruz, Director del departamento de Español, Universidad de Granada. España.

0. Introducción

Tanto Nizar Qabbani como Pablo Neruda son dos celebres poetas de la literatura universal. Ambos autores critican considerablemente la realidad social de cada uno en sus respectivos países. Así que, en el presente estudio, escogemos varios poemas de cada autor en los que se destacarán los actos verbales que implican descortesía. En los textos seleccionados, esencia base de este estudio abundan expresiones, comentarios, etc., que, entran en conflicto con la cortesía verbal, ya que los dos poetas se muestran bastante sarcásticos con su propia realidad social. Los dos autores no se preocupan por embellecer la realidad ni dejar tranquilo al lector como si su lectura fuera un masaje, sino que buscan despertarle la inquietud, la antipatía e incluso el desacuerdo. Ambos autores nos ofrecen una serie de imágenes poéticas satíricas que se utilizan para proyectar cierta imagen de su respectiva sociedad. Se desea recordar en este punto que, el papel de este análisis es subrayar los mecanismos violadores de la cortesía verbal, entre ellos el sarcasmo, la ironía y la crítica etc.

El corpus estudiado se ha basado en escoger poemas, tanto del poeta hispanoamericano como el árabe; clasificando y abordando temas comunes que preocupen a los poetas, tales como: la injusticia, la hipocresía, la deslealtad, entre otros

Vamos a hacer uso del principio de cortesía de G. Leech (1983) que, según él, la cortesía lingüística es un principio que regula la conducta verbal, para que sea apropiada, simpática, de menor coste y mayor beneficio y que muestra siempre el acuerdo entre los interlocutores. De este modo, cuanto más alto el grado de la cortesía implicada en la intención del emisor, será, menos el grado de la tensión social. De acuerdo con esta noción de relatividad, Leech establece cuatro categorías de la intención comunicativa:

1. Acciones verbales que apoyan la cortesía: un agradecimiento, una felicitación, etc. (actos sociales)

2. Acciones prácticamente indiferentes a la cortesía, tal como una declaración (actos indiferentes)
3. Acciones que entran en conflicto con la cortesía: una queja o una petición (actos conflictivos)
4. Acciones que afrontan contra la cortesía: insultos, reproches, crítica (actos competitivos)

El principio de cortesía de Leech propone seis máximas:

- Máxima de tacto y generosidad: se centra minimizar el coste para el receptor y maximizar su beneficio, mientras maximiza el coste para el emisor y le minimiza el beneficio.
- Máxima de aprobación: trata de minimizar la desaprobación de los demás y maximizar el elogio.
- Máxima de modestia: pretende minimizar el elogio de uno mismo.
- Máxima de acuerdo: intenta minimizar el desacuerdo y maximizar el acuerdo.
- Máxima de simpatía: se sustenta en minimizar la antipatía en una comunicación.

G. Leech señala, en sentido general, al ser cortés como: minimizando la expresión de creencias descortesas y maximizando la expresión de creencias corteses. La descortesía se define como lo desfavorable hacia el otro, (Leech 1983:107), y la cortesía obviamente es lo favorable. Leech explica en su teoría máximas de tacto, generosidad, aprobación, modestia, acuerdo y simpatía.

Continuando con las explicaciones de dicha teoría, existen aspectos maximizadores y otros minimizadores de la cortesía, por ejemplo, la máxima de aprobación busca maximizar el elogio del otro y minimizar el autoelogio, así que, en este trabajo se observa una contrariedad dentro la dicha máxima, ya que los poetas minimizan el propio elogio al condenar sus propias realidades (en este sentido no hay autoelogio) y, por otro lado, acusan a sus compatriotas de inútiles y desleales (no hay elogio al compatriota). De este modo, los poetas rompen esta

máxima en sus dos polos: la imagen propia y la del otro. La teoría de Leech va a ser complementada en este trabajo con el concepto de imagen social de Goffman (1967). E. ya que según Hernández Flores el estudio de cortesía tiene que ver de un modo u otro con la representación de la imagen social, sobre todo si la imagen afectada no es la ajena sino la propia (Flores: 2002). Y tomándonos en consideración que ambos poetas objeto del estudio tratan la imagen propia.

Goffman propone que los hablantes se preocupen tanto por su propia imagen como la del otro. Según Goffman, la imagen tiene dos aspectos: la negativa y la positiva. La negativa radica en el deseo de no ser invadidos ni agredidos en nuestro espacio personal al igual de que no se nos lesione la libertad de acción. La positiva, opuesta a lo anterior, es la búsqueda de ser apreciados (Goffman 1967). Teniendo en cuenta lo anterior, los elementos desfavorables deben ser reducidos a su máxima expresión o incluso suprimidos de nuestros actos. Goffman opina que cuando nos mostramos ante otras personas intentamos transmitir una impresión positiva de nosotros mismos (Goffman: 1956). Para este autor, y continuando con este razonamiento, nosotros defendemos la imagen positiva del grupo al que pertenecemos con el fin de proteger nuestra propia imagen, algo que como veremos detalladamente, si lo cumplen los dos poetas.

0.1. Objetivo del estudio

El objetivo de este estudio es investigar los actos verbales que entran en conflicto y competencia con la cortesía lingüística. También se hará hincapié en las acciones verbalmente corteses y no obstante suponen descortesía. Pues, vamos analizando contrastivamente los principales temas comunes entre ambos poetas mediante los cuales designan su propia imagen social proyectada. Asimismo se espera llegar a los mecanismo lingüísticos usados en el lenguaje poético, con los cuales van los poetas designando sus propios grupos sociales.

0.2. Metodología

En este estudio se hará uso del principio de cortesía de G. Leech (1983), la cortesía lingüística es un principio que regula la conducta verbal, para que sea apropiada, simpática, de menor coste y mayor beneficio y que muestra siempre el acuerdo entre los interlocutores. De este modo, cuanto más alto el grado de la cortesía implicada en la intención del emisor, será, menos el grado de la tensión social. Del mismo modo vamos a prestar atención al concepto de la imagen social de Erving Goffman (1967), que nos ayudará a estudiar la imagen propia proyectada en las piezas poéticas objeto de este estudio. Cabe citar que el estudio se fundamenta en el enfoque de la lingüística contrastiva. El trabajo va contrastando las técnicas verbales de la cortesía, así que será conveniente el uso del método contrastivo.

0.3.Importancia del estudio

Este estudio busca enfocar en los actos que rompen la cortesía verbal propuesta por Leech. Este tipo de estudio nos permite contrastar los mecanismos lingüísticos utilizados por cada poeta y analizarlos dentro de su contexto correspondiente con el fin de sacar las implicaturas. Del mismo modo, este análisis nos ayudará a establecer la imagen social que propone designar cada autor.

I. Nizar Qabbani y Pablo Neruda: poetas de discurso poético/polémico

Los escritores objeto de este estudio se contemplan como representantes celebres tanto de la poesía castellana como árabe del siglo XX. Cabe citar que ambos ocupan cargos políticos, algo que influye en sus obras de contenido socio-político.

Tanto el árabe como el hispano han provocado y siguen provocando con sus eternos poemas una cierta polémica a nivel sociocultural. Pues

según Iad Morshed, en su libro “*Manifestaciones políticas en la poesía de Qabbani*” que la polémica causada por la poesía de Qabbani debe a que este autor trata la realidad de la nación árabe con excesivo pesimismo. Pues siempre se ha burlado de toda la realidad social árabe sin excepción. Qabbani ve necesaria una sacudida social que pueda romper con sus tradiciones y costumbres podridas. (Morshed: 2017). De igual forma, el hispanista italiano Gabriele Morelli en el antología de *Poesía política* de Pablo Neruda (2019) opina que la polémica que causa la poesía política de Neruda reside en su preocupación social, su solidaridad humana. El poeta pretende que el ejercicio literario no prescinda del interés por el pueblo y su lucha en favor de los derechos humanos, que el artista no renuncie a su mirada hacia los demás. Con el tiempo esta sencilla invitación se transforma en un verdadero dogma. Entonces estamos ante dos figuras polémicas por excelencia.

Así que el trabajo va contrastando las técnicas transgresivas de la cortesía verbal según los temas comunes que tratan los poemas cuyo contenido socio político. El análisis se limita a los poemas cuyo contenido es socio-político.

Si hablamos de la obra de Neruda pues esta abarca una considerable inquietud hacia la historia de su país y el continente americano. Pues Neruda fue una figura clave de la cultura y política del siglo XX impactando notablemente en la sociedad. Del mismo modo, su homologo árabe Qabbani.

En las líneas que siguen, vamos a plantear los elementos de nuestro estudio que abarcan el análisis pragmatolingüística del principio de G. Leech, en los ejemplos seleccionados de ambos poetas, a través de la temática que desarrollamos a continuación:

1. Deslealtad

Se observa en los textos escogidos de ambos autores que los personajes son calificados de desleales y traidores a su propia patria. Este detalle lo vamos a destacar dentro de unos pocos renglones.

1.1. Pablo Neruda

En su poema titulado: ROSAS, Pablo Neruda acusa a sus compatriotas de desleales en "*Pero hablaré con ellos, los míos, los que un día a mi bandera huyeron, cuando era la pureza estrella de cristal en su tejido*" (Neruda: 2008:, p.185)¹. En ese contexto situacional, el poeta usa la bandera como metáfora de lo nacional. El escritor chileno designa a los chilenos como "los míos" que han sido desleales a lo nacional, humillando a su propio país. El acto competitivo de huir de la carga y no defender la bandera por cobardía viola la máxima de aprobación y por consiguiente deja como inapropiada la imagen social de los chilenos.

Asimismo, en este apartado, acusa a los gobernadores argentinos de robar a su propio país: "*Argentina robada a culatazos en el vapor del alba, castigada hasta sangrar y enloquecer, vacía, cabalgada por agrios capataces*" (p.186). Pues el acto competitivo deja Argentina como un animal mal tratado por sus propios capataces. Así que el acto tilda a los gobernantes del país de ladrones y desleales que públicamente la hacen sangrar.

El entonces presidente de El Salvador, Maximiliano Hernández Martínez, es presentado por el poeta como traidor a su propio pueblo puesto que, favorece a Estados Unidos. Martínez ordenó asesinar a miles campesinos para así beneficiar los negocios los propios norteamericanos, ante este hecho, el presidente recibe halagos por parte del Embajador de EEUU, indica Neruda:

[...] y recibe las rápidas felicitaciones del Embajador norteamericano. "Está asegurada -le dice- la cultura

¹ Todos los ejemplos proceden de la misma edición

occidental, y además los buenos negocios, las concesiones de banana y los controles aduaneros y beben juntos una larga copa de Champagne. (p.195)

El acto de felicitar Martínez hubiera sido un acto sociable de cortesía verbal, sin embargo, no lo es a causa del contexto sociocultural y situacional. En dicho contexto, el presidente traiciona a su propio país y a sus compatriotas para beneficiar a personas ajenas. Así que, la felicitación y el brindis entre el presidente salvadoreño y el embajador norteamericano es un acto competitivo que, a su vez, viola la máxima de aprobación. El poeta confirma que este hecho va a suponer miles de cadáveres de campesinos salvadoreños: "*mientras cae la lluvia caliente en las pútridas agrupaciones del osario*". Mientras estos brindan el *Champagne* y festejan la deslealtad. El poeta chileno indica este acto competitivo capaz de transgredir la máxima de simpatía.

De nuevo, el presidente de El Salvador (1932), Martínez, es acusado por Neruda por ser el responsable de mandar asesinar e incendiar a miles de campesinos: "*Martínez entonces decreta: y en unos días veinte mil campesinos asesinados se pudren en las aldeas que Martínez manda incendiar con ordenanza de higiene*" (p.195). Como si fueran una basura o una peste, el presidente manda incendiar los cuerpos de los campesinos que ordenó matar; al seguir leyendo el poema se ve que fueron asesinados por ser opositores. Se ven violadas las dos máximas: la aprobación y la simpatía. El acto competitivo de ordenar incendiar a los campesinos por higiene implica crear una imagen inapropiada tanto de Martínez como los campesinos. El primero por tirano agrio y los otros por ser sucios. Del mismo modo, el acto de incendiar a miles de personas es de un grado alto, extremo, de antipatía.

Trujillo, Somoza y Carías, los tres personajes han sido acusados por el poeta y presentados como mercaderes del pan y el aire americano, insaciablemente buscando los dólares de Estados Unidos. En el acto metafórico, competitivo siguiente se rompe la máxima de aprobación:

Sátrapas mil veces vendidos y vendedores, azuzados por los lobos de Nueva York. Máquinas hambrientas de dólares, manchadas en el sacrificio de sus pueblos martirizados, prostituidos mercaderes del pan y el aire americano... sin otra ley que la tortura y el hambre azotada del pueblo "(p.196).

Los personajes arriba citados se desvían de cumplir sus deberes como presidentes y buscan intereses propios, —según el autor—. Los adjetivos calificativos usados como metáfora: vendidos, hambrientos de dólares, prostituidos etc., son inapropiados, algo que deja perjudicada su imagen pública. Los políticos americanos negociaron lo más básico: el pan y el aire. De este modo, el acto es antipático con respecto al pueblo usurpado y, su única ley es la tortura y el hambre.

A continuación, el poeta chileno afirma que estos personajes fueron recompensados por "lealtad", una palabra que citó en inglés:

"Pequeños buitres recibidos por Mr. Truman, recargados de relojes, condecorados por "Loyalty". (p.197).

A pesar de que el acto de halago y elogio y la palabra "lealtad" es considerada como algo "sociable y positivo", sin embargo, dentro de ese contexto, es un acto competitivo por excelencia. La "lealtad" es obviamente sospechosa puesto que es a costa de sus propios pueblos.

Del mismo modo y dentro del mismo contexto, Neruda sigue calificando a los políticos hispanoamericanos como: "*desangradores de patrias*". Así la cortesía implica descortesía y lo lingüísticamente apropiado lleva en sí inapropiadas cualidades para un presidente.

En LOS ABOGADOS DEL DÓLAR, Neruda expone cómo el abogado nativo aconseja a los invasores en contra de sus compatriotas:

*" [...] es el abogado criollo de la compañía extranjera.
Es el que remacha los grillos de la esclavitud en su patria [...]"*

Se adelanta un enano oscuro, con una sonrisa amarilla y aconseja, con suavidad, a los invasores recientes:

No es necesario pagar tanto a estos nativos, sería torpe, señores, elevar estos salarios: no conviene. Estos rotos, estos cholitos no sabrían sino embriagarse con tanta plata. No por Dios, son primitivos, poco más que bestias" (pp.209, 210)

Neruda, al principio del poema indica que el abogado es nativo, pero trabaja para la compañía extranjera, —algo por lo que el nativo abogado se siente superior a los suyos—. Así pues, el poeta acusa al abogado de sentirse superior a sus propios paisanos porque, él mismo, se siente inferior. La imagen social del abogado americano es calificada con negativos adjetivos por Neruda. Del mismo modo, lo presenta como desleal puesto que aconseja a los invasores a no tratar dignamente a los suyos porque son casi bestias, personas rotas. Cabe destacar que el acto competitivo viola la máxima de simpatía reflejando a los nativos como insectos machacados por dicho abogado.

Más tarde a este abogado lo recompensan, le nombran juez y diputado, lo condecoran pese a su infame ayuda a los invasores, según Neruda:

"Tiene automóvil, whisky y prensa, lo eligen juez y diputado, lo condecoran, es Ministro y escuchado en el Gobierno. Él sabe quién es sobornable. Él sabe quién es sobornado" (p. 210).

La imagen del juez, diputado y ministro sale perdiendo por inapropiada. En este contexto, el autor da por acertado que los traidores son quienes suben a estos cargos, de este modo, el acto es directamente competitivo. Sobresale, de otra mano, la imagen negativa del abogado, juez y diputado que pone más alto su propia comodidad; dando y recibiendo sobornos. Hay otro acto competitivo en relación a la imagen social del abogado: *"Donde habita, preguntareis, este virus, este abogado, este fermento del detritus, este duro piojo sanguíneo, ¿engordado con nuestra sangre?"*. (p.211).

Las metáforas de connotación negativa dirigidas a la imagen del abogado dejan violada la máxima de aprobación. Del mismo modo, la metáfora “engordado con nuestra sangre” produce antipatía. El abogado ejerce para encarcelar y acusar a los suyos a su conveniencia por lo cual, es desleal. El autor le califica en un acto competitivo como: *"encarcelando nuestro hermano, acusando a su compatriota... dirigiendo la policía, el palo, el rifle contra su familia olvidada"*. (p.211).

Del mismo modo, Neruda viola la máxima de aprobación del expresidente de Chile, González Videla y le contempla como un traidor, en su poema GONZALEZ VIDELA, EL TRAIADOR DE CHILE: *"La bestia oscurecía las tierras con sus costillas cuando después de las ejecuciones se torcía el bigote junto al Embajador norteamericano que le servía el té"* (p.248).

El título del poema se considera en sí como un acto competitivo, ya que de forma directa le ofende. Las ejecuciones se presentan como bendecidas por EE.UU., todo ello encarnado en su Embajador que supuestamente le agradece el hecho sirviéndole el té. Asimismo, el acto donde “se torcía el bigote” se presenta como indiferente para la cortesía, pero en este contexto, es un acto conflictivo que tuerce la modestia, ya que lo podemos interpretar como una metáfora de sentirse orgulloso. El expresidente se siente orgulloso tras las ejecuciones incitadas por EE.UU., contra su pueblo. Como en actos anteriores, el acto supuestamente sociable de servir él mismo el té, es cortes, sin embargo, dentro de este contexto no lo es. Este acto enfatiza en la deslealtad del expresidente porque es agasajado por los invasores. Del mismo modo, el poeta acusa al expresidente de rata que vende su tierra para enriquecerse:

*"Es González Videla, la rata que sacude su pelambarrera
llena de estiércol y de sangre sobre la tierra mía que vendió.
Cada día saca de sus bolsillos las monedas robadas y piensa si
mañana venderá territorio o sangre. Todo lo ha traicionado"*
(p. 249).

Presentar la imagen del personaje en este acto competitivo es altamente inapropiado. Del mismo modo, dar por acertado que el expresidente vende la tierra chilena para su propio interés viola la máxima de generosidad y tacto. El autor sigue enfatizando en efecto visual de "antipático":

"Subió como una rata a los hombros del pueblo y desde allí royendo la bandera sagrada de mi país, ondula su cola roedora diciendo al hacendado, al extranjero, dueño del subsuelo de Chile; bebed toda la sangre de este pueblo, yo soy el mayordomo de este suplicio". (p.249).

El expresidente invita a los extranjeros a chupar las riquezas de su pueblo. Se advierte el efecto visual inapropiado de Videla como una rata que deshonorra la bandera chilena. Sagrada para el poeta. Igualmente, el acto es contrario a la máxima de simpatía puesto que representa la sangre chilena chupada por los extranjeros y causa sufrimiento moral. En el mismo contexto, le acusa de ser un nuevo Judas por vender al hermano: "*Judas enarbolando dientes de calavera vendió a mi hermano*". El poeta compara a Videla con un símbolo cultural de la deslealtad que no es otro que Judas Iscariote, quien traicionó a Jesús ante el Sanedrín por treinta monedas de plata.

En el apartado El DOCTOR FRANCIA, presenta la imagen del dictador perpetuo paraguayo como:

"[...] una estatua sórdida y cesárea cubierta por velos de la araña sombría " (p. 183).

El efecto visual advertido en el ejemplo implica que este personaje estaba podrido y era una especie de inútil, en el sentido de que no hacía nada a favor de su tierra. El poeta americano deja una imagen escalofriante de la muerte del dictador de Paraguay que pone en peligro su imagen positiva: "*Cuando la muerte llega a ver al doctor Francia, está mudo, inmóvil, atado en sí mismo... Y amarrado por sus serpientes, deslenguado, hervido en médula... "* (p.184).

Neruda, dar por sentado cómo es la muerte de un dictador: una persona que dejó a muchos mártires de su pueblo fusilados y ahorcados. Casi muerto, atado en sí mismo, amarrado por sus propias serpientes implica que este bebe del mismo vaso que había dado a beber a su pueblo, se sobre entiende que es una venganza merecida. El efecto visual que nos deja el escritor contradice la máxima de la simpatía. Por otro lado, nombrar al personaje como de “deslenguado” es un acto inapropiado.

Neruda prosigue su ataque a los expresidentes, entre ellos destaca el presidente décimo quinto de Bolivia, Mariano Melgajero. En el apartado que lleva el nombre del presidente boliviano, le trata como traidor que asesina a su propio pueblo:

Bolivia muere en sus paredes como una flor enardecida: se encaraman en sus monturas los generales derrotados y rompen cielos a pistolazos. Máscara de Melgajero, bestia borracha, espumarajo de minerales traicionados, barba de infamia ... barba cargada de coágulos, barba hallada en las pesadillas de la gangrena, barba errante galopada por los potreros... mientras el indio y su carga cruzan la última sábana de oxígeno trotando por los corredores desangrados de la pobreza "(p.192)

El presidente es presentado como bestia borracha que arroja saliva en gran cantidad por la boca de tanta borrachera o, quizá de tanta codicia. Deja claramente un efecto visual inapropiado en el lector. La famosa barba de Melgajero ha sido calificada con adjetivos desfavorables con el fin de enfatizar su imagen negativa. Mientras el presidente goza del bienestar, borracho, su pueblo atormentado sufre sumergido en la pobreza.

A continuación, el autor sigue exponiendo una cadena de deslealtades en la escena del asesinato del décimo presidente boliviano Belzu a manos del presidente Melgarejo en su propio palacio. El asesinato es contemplado como traición: "Entre la multitud cruza cortando masa sin nombre, escala pesadamente el trono enajenado, y al vencedor caudillo

asalta. Rueda Belzu, manchado el almidón...". (p.194). Según el contexto situacional, Melgarejo asesina a Belzu ante los ojos del pueblo por codicia y poder. El pueblo por miedo, recibe al nuevo vencedor asesino con sonrisas y grita —que viva Melgarejo—, porque les obligó a pronunciarlo exponiendo el cuerpo del presidente recién puñaleado:

[...] agujereado el pecho para siempre, mientras el asaltante solitario búfalo ensangrentado del incendio sobre el balcón apoya su estatura, gritando: "Ha muerto Belzu"; "Quién vive"; "responded". Y de la plaza, ronco un grito de tierra, un grito negro de pánico y horror, responde: "Vive, sí Melgarejo, la misma multitud del muerto, aquella que festejó el cadáver desangrándose en la escalera del palacio: "Viva" grita el fantoche colosal que cubre todo el balcón con traje desgarrado..., y sangre sucia. (p.194)

El nuevo vencedor obliga al pueblo a gritarle victoria, algo que rompe la máxima de modestia. Así que, es destacable la deslealtad de un pueblo que alaba al asesinado, algo que rompe la imagen apropiada de dicho pueblo. En el acto imperativo "responded" se detecta más coste en el receptor (el pueblo), y más beneficio al micro emisor. De otra mano, el acto que describe cómo queda el muerto "cubrir *el balcón con sangre sucia*" rompe la máxima de simpatía.

A renglón seguido, en referencia a Cuba, se ve inapropiadamente reflejada la imagen del presidente Gerardo Machado, como desleal a su tierra a favor de Estados Unidos: "

Machado en Cuba arreó su Isla con máquinas, importó tormentos hechos en Estados Unidos, silbaron las ametralladoras la florecencia, el néctar marino de Cuba y el estudiante apenas herido era tirado al agua donde los tiburones terminaron la obra del benemérito. (p.191).

El presidente cubano traiciona a su propio pueblo como bien se expresa en el texto anterior. Machado importaba tormentos de EE.UU., —del supuesto enemigo EE.UU.,—. El acto implica inapropiada la imagen del personaje.

Del mismo modo, el estudiante tirado, herido a los tiburones, en referencia a los estudiantes opositores, según el contexto sociocultural, es contrario a la máxima de simpatía. El poeta, en un acto de sarcasmo califica la obra de Machado, entre importar tormentos de EE.UU., y tirar a los estudiantes heridos a los tiburones como *obra del benemérito*. Pues el adjetivo usado es de connotación positiva y cortes. Sin embargo, dentro del contexto es cortesía falsa que en el fondo busca la ironía para juzgar al expresidente de Cuba.

2.1. Nizar Qabbani

En su poema MARGENES: EN EL CUADERNO DEL NAKSA², el poeta confirma que la derrota ha sido resultado de la deslealtad propia, por parte de los gobernadores árabes:

[...] pues en resumen, nos hemos vestido la cascara de la urbanidad y nuestra alma sigue siendo ignorante. Los judíos no entraron por nuestras fronteras, sino pasaron como hormigas por nuestros propios ojos." (Qabbani: 2014, (pp.29,31)³

En un acto competitivo, el poeta acusa a los árabes de permitir al supuesto enemigo de entonces, los judíos, entrar ante sus propios ojos a sus tierras. Así que los judíos no han conquistado las fronteras, sino que, lo hicieron tranquilos a causa de la deslealtad de los árabes que atesoran entre sí. En MARGENES: EL CUADERNO DEL NAKSA el autor resalta la deslealtad de los árabes dueños del petróleo: "*Nuestro petróleo, brotado en los desiertos, hubiera podido ser una daga de llamas y fuego, pero ¡qué vergüenza del Sahrif de los Quraish!*⁴ [...] *lo derraman bajo los pies de las concubinas*" (p.33). Los árabes, sobre todo los príncipes poseedores del petróleo, en lugar de utilizarlo como arma contra el enemigo, lo usan para sus propios placeres. El acto visual de derramar el petróleo como sangre califica a los jefes árabes

² La guerra de los Seis Días

³ Todos los ejemplos proceden de la misma edición. La traducción es de la autora de este trabajo.

⁴ En referencia a los príncipes

como desleales a sus propios pueblos. El acto es competitivo, a todas luces inapropiado. También se considera un acto en que los jefes maximizan su beneficio y minimizan el de su gente, algo por el que rompe la máxima de generosidad y tacto.

A continuación, el poeta crítica a los árabes de "asesinos" y matan hasta lo más sagrado. En su poema TE HABIAMOS ASESINADO, ULTIMO PROFETA, Qabbani explica:

"Te habíamos asesinado, último profeta... te habíamos asesinado... nada nuevo, ya que nos acostumbramos a asesinar a los Compañeros⁵ y a los Aulias⁶... a cuántos Profetas habíamos matado... a cuántos Imanes habíamos asesinado mientras rezaban la oración de la noche" (p.97)

En este acto claramente competitivo, Qabbani echa la culpa de la muerte del último profeta a los propios árabes. El poeta presupone que los árabes mantienen la costumbre de matar a los Profetas, Imanes, Aulias, etc. No solo eso, sino que incluso los asesinan durante el acto supuestamente más sagrado que es la oración: acto que viola la simpatía. El poeta destaca lo desleal del pueblo árabe. Pues cabe destacar la repetición del verbo "asesinar" y sus derivaciones implica una gran carga negativa en contra de los árabes. Sigue confirmando que Mahoma murió envenenado por los árabes: *"te habíamos hecho beber el veneno de la arabidad"* (p.98). Resalta la imagen de la arabidad como un veneno que mata al Profeta que venía en busca de su bien. Estando en esto, el acto rompe la máxima de aprobación. En este mismo poema, el escritor da por supuesto que los árabes son desleales: *"prometemos lealtad a nuestros jefes por la mañana, y los comemos al atardecer"* (p.99). La metáfora implica que los árabes no tardan en demostrar su deslealtad, algo que a su vez pone en riesgo la imagen apropiada de estos.

⁵ En referencia a los compañeros del Profeta.

⁶ Las personas cercanas a Dios.

En LOS CORREDORES, el poeta árabe supone que los árabes compiten y corren para besar los zapatos de los asesinos: "*nos competimos para besar los zapatos de los asesinos a quienes dejaron hambrientos a nuestros niños cincuenta años, y al final de tanto ayuno, nos echaron una cebolla*" (p.40).

A pesar de que el acto de besar es de posible cortesía, sin embargo, el poeta lo convierte en un acto humillante para la imagen de los árabes. El árabe, según el poeta, recibe satisfecho dicha humillación, besando los zapatos del asesino. Besar al asesino que ha hecho pasar hambre a los niños durante cincuenta años, es tanto inapropiado como antipático. De un lado, tacha la imagen social del árabe y de otro, genera angustia en el lector. Comer una cebolla al final del largo ayuno tiene una connotación, —en el contexto sociocultural egipcio— decepcionante, ya que después del ayuno se espera lograr algo grande, sin embargo, han recibido "una cebolla." En este sentido, el autor deja claro que el pacto de paz que firmaron los árabes no fue más que un acto de deslealtad a la arabidad, no ganaron nada de lo que aspiraban. Del mismo modo, el diplomático sirio opina que los árabes han vendido a EE.UU., su arabidad: "nos hemos casado, sin amor, con la hembra que había comido nuestros hijos, había masticado nuestros hígados [...]" (p.44) el acto sensorial creado por el poeta tacha la máxima de aprobación por acto competitivo en que se destaca que los árabes desleales se casaron con el enemigo que mató a los hijos árabes. Del mismo modo, el acto rompe la simpatía dejando el acto visual de masticar el hígado. Sigue su condena: "*en la boda no había baile árabe, ni cante árabe, ni vergüenza árabe [...] la mitad del dote fue en dólares, el anillo en dólares, el pago al Maazon⁷ en dólares y la tarta fue un regalo de EEUU*" (p.45). En referencia al pacto de Paz de Oslo, el poeta lo representa como acto de boda, en que lo árabe estuvo ausente, todo fue controlado por EE.UU. El acto verbal es sociable e implica otro acto inapropiado. Ofrecer la torta, el anillo, la dote etc., respeta la máxima de generosidad, sin embargo, que haya sido

⁷ Encargado de legalizar el matrimonio musulmán

ofrecidos por EE.UU., deja como sospecha que sea un acto de deslealtad, confirmado más adelante:

Se acabó la boda y Palestina no asistió la fiesta, sino vio su imagen emitida por todos los canales y vio su lagrima pasar las olas del océano hacia Chicago, Miami, mientras ella como un ave degollado gritando: este vestido no es mío, esta vergüenza no es mía, jamás, EEUU... " (p.45)

Entonces Palestina es la novia que no ha asistido su propia boda. Palestina ha sido traicionada y vendida a EE.UU., es representada en el acto visual de ave degollada que grita. El acto es competitivo que deja clara la transgresión de la máxima de simpatía. La novia, que es Palestina, no estaba de acuerdo con la boda (el pacto político), algo que rompe la máxima de acuerdo. Los árabes no se ponían de acuerdo entre sí al firmar este pacto, según el poeta.

En su elegía titulada ABD AL MINEM RIADH⁸, el escritor, en un texto de cortesía verbal elogiando al mártir, ataca ferozmente a los árabes:

[...] a quienes has conocido siguen siendo tal cual como ya sabes: fuman, se emborrachan, matando el tiempo [...] algunos sumergidos en su porquería, algunos sumergidos en su petróleo, algunos cerraron las puertas a sus mujeres y su gran lucha es tener una concubina en la cama. Tu eres el más honorado entre los asesinados, encima de nuestros parpados te has florecido. El primer paso hacia nuestra liberación lo has dado tú, tú el sumergido en su sangre: todos han mentido y solo tú has dicho la verdad. (p.58)

Definiendo comparaciones entre el militar egipcio asesinado y el resto de los árabes, sale ganando positivamente el primero. Las comparaciones tienen como objetivo tanto halagar al mártir como difamar a los árabes que preferían su bienestar a ir a la lucha. El acto competitivo de crítica a los árabes rompe la máxima de aprobación que

⁸ General egipcio que perdió la vida en defensa de territorio en las fronteras de Suez

deja una imagen negativa de los mismos. Asimismo, la máxima de tacto y generosidad es violada en dichas comparaciones donde se destaca que los árabes maximizan su beneficio y minimizan el del otro, en nuestro caso es ABD AL MINEM RIADH. Mientras la cortesía es mantenida respecto a la figura del militar egipcio que sacrifica su beneficio para maximizar el del otro.

A continuación, el poeta árabe sigue su ataque a la imagen del árabe como vemos en su poema ¿CUÁNDO ANUNCIAN LA MUERTE DE LOS ARABES?: *"he visto a la arabidad expuesta en una subasta de viejas muebles pero no vi a los árabes"* (p.89)

El escritor, en una metáfora que deja un efecto visual, donde la arabidad, va a ser vendida, deja claro que los árabes traicionan. El acto rompe la máxima de aprobación , dando por cierta la imagen negativa de los árabes.

Hipocresía

Otro tema observado en ambos poetas es el uso de la hipocresía, una característica negativa que, para categorizarla, hay que acudir al quebrantamiento de una o más máximas del Principio de Cortesía:

1.2. Pablo Neruda

El poeta americano presenta la doble cara, la doble moral, de García Moreno. Según el poeta, este presidente ecuatoriano era un hipócrita, por ejemplo, iba a misa, hablaba de paz y al mismo tiempo mataba a su pueblo:

"Con los pies metidos en escarpines charolados, santiguándose y encerándose en las alfombras del altar, con los faldones sumergidos en las aguas procesionales, baila en el crimen arrastrando cadáveres recién fusilados, desgarrar el pecho de los muertos, pasea sus huesos volando sobre los féretros" (p.188)

En lo que adelante importa, el autor califica al personaje como un criminal incluso mientras se santigua enfrente al altar. Un personaje religioso, devoto, supone que no mata, así que la hipocresía viene explícita en este contexto. Es un acto que compite con la cortesía pues rompe la máxima de aprobación del personaje, del mismo modo, deja un efecto de antipatía al representarlo manteniendo una actitud cruel al ordenar matar y fusilar.

Neruda tacha de hipócritas a los que se califican libertadores pues al tener el poder, empiezan a distanciarse social, económica y políticamente de su propio pueblo. En LAS OLIGARQUIAS, el autor manifiesta:

"hicieron una línea negra: Aquí nosotros, porfiristas de México, caballeros de Chile, pitucos del Jockey Club de Buenos Aires, engomados filibusteros del Uruguay, pisaverdes ecuatorianos, clericales señoritos de todas partes" (p.197).

Los adjetivos con los que el autor califica a los oligarcas son de halago, sin embargo, Neruda los utiliza para subrayar la separación que quieren mantener con la plebe. El grupo elitista y minoritario, cuando ejerce el poder político quiere mantener distancia de la plebe, que es la mayoría. La supuesta línea roja trazada por esta minoría clasista es para finalmente no mezclarse con su propio pueblo:

"Allá vosotros, rotos, cholos, pelados de México, gauchos, amontonados en pocilgas, desamparados, andrajosos piojentos, pililos, canalla, desbaratados, miserables, sucios, perezosos, pueblo" (p.198).

Esta es la visión que atesora la elite del pueblo, pero hay un periodo donde se deben mezclar con esa plebe, y es el periodo de "elecciones democrático", es en ese momento, cuando la elite necesita a esa plebe y debe mezclarse con ella.

En una autocrítica a los poetas, en POETAS CELESTES, el poeta opina que sus compañeros son hipócritas y falsos: "*Qué hicisteis*

vosotros gidistas, intelectualistas, rilkistas... falsos brujos existenciales amapolas surrealistas encendidas en una tumba, europeizados cadáveres de la moda, qué hicisteis ante el reinado de la angustia." (p. 204).

Pues Neruda acusa a los poetas de pasarse por intelectuales y por europeos siguiendo la moda, y de paso, hacer la vista gorda de los problemas del pueblo. Según el escritor, los poetas tienen un deber hacia su patria que no cumplieron. Se sobre entiende que, él está en desacuerdo con sus propios compañeros, algo que pone en peligro la máxima de acuerdo. El poeta chileno confirma que ellos eludieron su supuesto deber: "*No hicisteis nada más que la fuga*". Los poetas de entonces, son calificados en este poema como cobardes que no escribieron a favor del pueblo y sus problemas reales, sino que buscaron escribir sobre temas superficiales, intrascendentes, para así distraer las mentes: "*vendisteis hacinado detritus, buscasteis cabellos celestes, plantas cobardes, uñas rotas 'Belleza pura'; 'sortilegio'; obra de pobres asustados para evadir los ojos*". Del mismo modo, los juzga de obrar a favor de los "señores" para cobrarles: "*Para subsistir con el plato de restos que os arrojaron los señores*" (p. 205).

Del mismo modo, crítica a los miembros del Partido Radical respecto a su actitud hipócrita: "*Estallaron los aplausos de los bancos aristocráticos: qué elocuencia, qué espiritualidad, que filosofo [...] uno acaparando la leche, otro estafando la alambre, otro robando en el azúcar y todos llamándose a voces patriotas*" (p.201). La imagen de los radicales —según el poeta— ha empezado por un elogio, pero en el fondo implica un sarcasmo, una ironía, es decir, se los elogia por aplaudir a los bancos aristocráticos a costa de pobres para que ellos después puedan robar y estafar. El acto deja perjudicada la imagen de estos calificándolos de hipócritas pues después de robar y estafar, se hacen llamar "patriotas". Del mismo modo, es puede observar transgredida la máxima de tacto y generosidad, ya que el acto donde describe a los radicales es competitivo según el contexto sociocultural: buscan su beneficio a costa de los comunistas.

También se observa un ataque verbal al periodista en LOS VALIDOS, donde el poeta chileno lo califica como hipócrita: "*Es el cobardón arrendado para alabar las manos sucias, es orador o periodista*" (p.207). En este caso, el acto de alabar, es acto de cortesía inconveniente si se dirige a quien tiene "la mano sucia". La mano sucia es metáfora que se refiere al gobernador tirano, según el contexto situacional. El poeta hace referencia al periodista chileno Edigio Poblete Escudero, al que describe como: "*Más tarde Poblete besaba las herraduras de Trujillo, la montura de Moriñigo, el ano de Gabriel González*" (p.208). Así que, al periodista se le presenta y se le atribuye la imagen de hipócrita que alaba a la dictadura, mientras su deber es denunciar a tales dictadores. Neruda confirma que el periodista es "comprado" con el objeto de ocultar verdades y embellecer la imagen de los tiranos. Y una vez el tirano cae, el periodista se escapa y esconde y, al cabo de un tiempo reaparece sonriente elogiando al nuevo tirano: "*el gusano vuelve al estiércol, esperando la rueda infame que aleja y trae tiranías para aparecer sonriente con un nuevo discurso escrito para el déspota que despunta*" (p.209).

1.3. Nizar Qabbani

En TE HABIAMOS ASESINADO, ÚLTIMO PROFETA, culpabiliza al mismo Profeta por llegar a una tierra de hipocresía, ya que los árabes, —según el poeta—, asesinaron al Profeta: *¿Por qué te has aparecido en la tierra de la hipocresía?* (p.98). Según el contexto situacional y sociocultural, la tierra de la hipocresía es la península arábiga. Así que el acto compite claramente con la cortesía y rompe la máxima de aprobación .

En SOLO TOCA EL TAMBOR, se destaca la hipocresía tanto del gobernador como la de su gobierno:

El gobernador toca el tambor, y todos los ministros de Información tocan el mismo tambor y todas las agencias de noticias amplifican el ritmo del tambor...los grandes periódicos ...los pequeños periódicos...

representan el papel de la bailarina en un cabaret que tiene el Estado.
(p.47).

El ministerio de Información que, en teoría tiene como deber informar honestamente, vemos que practica la hipocresía al igual que el gobernador. Los periódicos a su vez, responde a la hipocresía con más hipocresía. El poeta añade "*las mentiras oficiales están difundidas por todos los canales y las palabras de las autoridades son muy brillantes como el traje de la bailarina*" (p.48).

De este modo se ve perjudicada la imagen de la autoridad como mentirosa e hipócrita. Más adelante, el autor condena a toda la nación árabe de hipócrita: "*tambor... tambor una nación árabe unida, desde que nació, por tocar el tambor... los jeques y el juez del país se estremecen al oír el ritmo del tambor*" (p.50). Pues hasta los religiosos y los jueces aceptan la hipocresía del Estado.

En el marco sociocultural árabe, el tambor es el símbolo de la hipocresía, así que el autor asocia ese instrumento a las autoridades del Estado.

2. Falta de modales religiosas

La religión en los escritos de ambos autores representa un instrumento que sirve para acallar al pueblo. Los religiosos tanto hispanoamericanos como árabes son presentados de modo inapropiado:

2.1. Pablo Neruda

En los textos del autor chileno, la religión ha sido representada a través de la actitud de los clérigos y de la institución religiosa. Neruda acusa a la iglesia católica de quedarse callada ante los delitos barbaros que comete el gobierno:

"En los pueblos indios la sangre cae sin dirección, hay miedo en todas las calles y sombras bajo las campanas hay miedo que suena y sale

hacia la noche, y pesan sobre Quito las gruesas paredes de los monasterios, rectas, inmóviles y selladas" (p.198).

Las paredes del monasterio, calificadas como gruesas e inmóviles son una metáfora usada por el autor para reflejar el inmovilismo de la iglesia y su impermeabilidad ante las problemáticas sociales y los crímenes. La poeta crítica implícitamente este silencio que mantiene la iglesia acogiendo a García Moreno como un político beato.

Asimismo, su ataque a los clérigos, se manifiesta en UN OBISPO, donde se observa la impropia descripción del obispo es: "*El OBISPO levantó el brazo, quemó en la plaza los libros en nombre de su Dios pequeño haciendo humo las viejas hojas gastadas por el tiempo oscuro. Y el humo no vuelve del cielo*" (p.54). Aquí se destaca la imagen del clérigo como un personaje que va en contra de la lectura y escritura porque pone en riesgo su propia existencia. El obispo comete este hecho infame, y como todos los hechos, es en nombre de Dios. El autor usa el pronombre posesivo en referencia a que este "Dios" es exclusivo del obispo y no pertenece al pueblo. En este sentido, Neruda opina que debe ser pequeño el Dios que permita semejante hecho. En la última frase del poema, se expone una acusación al cielo que queda sin respuesta ante este delito.

Siguiendo su ataque a la imagen de los clérigos, Neruda destaca la traición del Arzobispo. En COMUNEROS DEL SOCORRO, se destaca la confianza, no merecida, de la que disfruta el pueblo hacia el Arzobispo, por contra este engaña al pueblo: "*Entonces bajó el Arzobispo: Tendréis todos vuestros derechos, en nombre de Dios lo prometo*" (p.106). El pueblo cree esta falsa promesa y guardaron las armas, según les aconsejó: "*Guardad las armas. Cada uno a su casa*" sentenció. *Los comuneros entregaron las armas. En Bogotá festejaron al Arzobispo, celebraron su traición. Fusilaron a los caudillos, repartieron entre los pueblos sus cabezas recién cortadas*" (p.107). En este apartado, se alude a la rebelión de comuneros, que fue un movimiento gestado en el Virreinato de la Nueva Granada (actualmente Colombia). Los comuneros tomaron la palabra del arzobispo en

confianza y dejaron las armas porque éste les prometió más derechos en nombre de Dios. Se pone de manifiesta la traición del clérigo hacia sus compatriotas pues poco después, fueron decapitados y se mostraron sus cabezas en jaulas para que las viera todo el pueblo.

2.2. Nizar Qabbani

En PAN, HACHIS Y LUNA, el poeta árabe enfatiza lo vagos y débiles que son los árabes, pidiendo todo al Cielo: "*vivimos mendigando al Cielo, pero que tiene el Cielo para unos perezosos, débiles que mueren cuando vive la luna... sacuden las tumbas de los santos a que les den arroz y niños... nos divertimos con opio que llamamos Destino...*" (p.70).

El opio se refiere a la religión, se sobre entiende que los árabes en lugar de trabajar y buscar su propio pan prefieren pedir ayuda a Dios. Así que, cuando no llega tal ayuda se tranquilizan echando la culpa al Destino, porque al final, tienen la creencia de que todo está preescrito y así no tienen por qué esforzarse... Asimismo, confirma que los árabes rezan y viven a costa de otros, mientras piden ayuda a la media luna⁹ (p.71). En este acto se destaca la práctica inapropiada de la religión por parte de los árabes.

En su texto, MORFINA, el escritor acusa al gobernador de usar la sustancia "morfina" para que su pueblo no se entere de nada y siga anestesiado ante la corrupción:

"la palabra " droga " la echa el gobernador desde su ventana a la calle y detrás de la droga corre jadeando el pueblo... como un perro hambriento. La palabra en el Oriente Árabe es como un payaso profesional, que domina siete lenguas... asoma con una gorra roja... vende el paraíso a los pobres..." (p.75)

En este contexto la morfina se refiere a la religión, la cual usa el gobernador religioso comúnmente en el marco sociocultural árabe para

⁹ La media luna es referencia al mes sagrado para los musulmanes, el Ramadán

controlar y dominar al pueblo. El pueblo representado como un perro hambriento y ansioso ante ese tipo de drogas y así poder obtener en el otro mundo lo que ha perdido o no tiene en su actual mundo. De esta forma, el pueblo consiente esta pérdida de derechos. En el mismo contexto, Qabbani confirma que los escritores, periodistas y jeques abusan de la religión: "*la palabra es un cuerpo destartalado que ha sido violado por el escritor, el periodista y el jeque de la mezquita*" (p.75). Estos tres elementos usan la religión para dejar anestesiada a la gente en su beneficio. Más adelante el escritor deja claro que la palabra morfina se refiere al Islam: "*la palabra es una jeringuilla llena de morfina que inyecta el gobernador al público desde el siglo VII, la palabra en mi país es una mujer que es una prostituta profesional en mi país desde el siglo VII*" (p.78). Así deja claro el poeta que está hablando del Islam que apareció en el siglo VII.

Así pues, la religión tanto en Hispanoamérica como en el Oriente árabe se utiliza a favor del gobernador (a favor del poder). Los pueblos confían demasiado en los religiosos porque es más cómodo esperar a recibir la recompensa que trabajar a favor del país.

3. Injusticia y opresión

Ambos autores denuncian la injusticia social y la opresión ejercidas en sus sociedades de entonces.

3.1. Pablo Neruda

El policía ha sido representado por este poeta como un instrumento para aplicar la injusticia:

"El policía custodió la muralla y al hambriento que se acercó a los mármoles le dieron con un palo en la cabeza o lo enchufaron en un cepo agrícola o a puntapiés lo nombraron soldado."

El policía supuestamente tiene como función defender la justicia, pero trabaja a favor del gobernador y en contra de los ciudadanos hambrientos. Se pone de relieve la imagen inapropiada de la policía como un instrumento de represión utilizada para torturar al

propio pueblo y para que de paso, y centrándonos en este caso, le concedieran un ascenso. Como si fuera el hambre un delito que merece un castigo —sentencia el poeta—.

La injusticia social también ha sido resaltada mediante una comparación inoportuna entre ricos y pobres:

*Para el rico la buena mesa
La basura para los pobres
El dinero para los ricos
Para los pobres el trabajo
El fuero al gran ladrón
La cárcel al que roba el pan.* (p. 200)

Así pues, los ricos que son los verdaderos y grandes ladrones disfrutan de todo y el pobre, come la basura y si roba pan para alimentarse, lo castigan. El poeta chileno, acusa y crítica a los ricos de la sociedad, y a la par, destaca las injusticias que se aplican a los pobres. Esta injusticia es destacada por Neruda en boca de Rodríguez de la Crotta en el senado:

"Esta ley, al fin establece la jerarquía obligatoria y sobre todo los principios de la cristiandad" (p. 200).

La injusticia señalada en el ejemplo es justificada por el Senador como una ley aprobada por la cristiandad. Sigue acusando al Senador: *"Y estremecía su barriga su voz de vaca aguardentosa"* (p.202). La barriga del Senador es descrita, en este ejemplo, como codiciosa, su voz surge de su barriga "de vaca" de tal forma el poeta usa la metáfora de que el Senador come insaciablemente como una vaca y que, el Senador, no se dedica a su deber que es aplicar la justicia; él habla solo para saciar su gran apetito como si fuera una vaca.

En LAS TIERRAS Y LOS HOMBRES, el poeta nos expone la injusticia que enfrentan los niños que están machacados por el capitalismo, donde se les quitan incluso los derechos más básicos:

"Entre los cercos del estambre del ser humano fue ahogado, el niño fue enterrado vivo, se le negó el pan y la letra se le marcó como inquilino, se les condenó a los corrales... Sin libro fuiste carne inerte, y luego insensato esqueleto" (p.222).

Se expresa el sufrimiento del niño causado por el bloqueo que hacen los ricos. Un niño que está muerto en vida en la sociedad americana de entonces, un niño al que se usa para trabajar en los corrales y lo tratan como un inquilino de su propia tierra.

El poeta chileno anuncia los negocios sospechosos relacionados con el cobre de su país como si se tratara de una serpiente endémica que corre por los ríos del trópico de Sudamérica y que les chupa la sangre: en LA ANACONDA COPPER MINING Co. Dice:

"yo he visto... la crepitación desbordante del ciclope que devoraba la mano, el peso y la cintura de los chilenos, enrollándolos bajo sus vertebras de cobre, vaciándoles la sangre tibia, triturando los esqueletos y escupiéndolos en los montes del desierto" (p.219).

En lugar de que el cobre se use para producir beneficios para los chilenos, fue al revés. El poeta nos presenta la injusticia a la hora de distribuir las riquezas de la tierra y, cómo los chilenos fueron desposeídos y empujados a la miseria. Los negocios se exponen como una serpiente que devora a los chilenos y los deja sometidos a pobreza.

El poeta sigue su descripción sobre la muerte de los dictadores de entonces. La muerte de García Moreno, dictador ecuatoriano, fue descrita como la luz que entra para eliminar la injusticia causada por el mismo:

"Hasta que un día entra la luz como un puñal en el palacio y abre chaleco hundiendo un rayo en la pechera inmaculada. Así salió García Moreno del palacio una vez más, volando a inspeccionar las sepulturas, empeñosamente mortuorio, pero esta vez rodó hasta el fondo de las masacres, retenido entre víctimas sin nombre, a la humedad del pudridero." (p.189).

Como es sabido, García Moreno murió asesinado. El poeta opina que su asesinato es la consecuencia de su mandato, es la venganza a tantas víctimas y finalmente él se juntó con ellas. El poeta resalta una escena desagradable y es la del cuerpo del dictador destinado a podrirse en la humedad de la sepultura. Así que Neruda subraya lo desagradable el final destino de García Moreno.

El autor En LOS ENEMIGOS, el poeta solicita castigo para los criminales en nombre de la justicia: "*Para los que defendieron este crimen pido castigo. No quiero que me den la mano empapada con nuestra sangre, pido castigo. No los quiero de Embajadores...*" (p. 236).

El crimen hace referencia al fusilamiento de los manifestantes en la plaza de Santiago el 28 de enero del 1946. El poeta opina que los diplomáticos que, fueron testigos y defendieron tales crímenes, ascenderán como recompensa al cargo de Embajadores. El autor denuncia tales injusticias, y sostiene que su silencio y complicidad les hace criminales igualmente a los propios Embajadores mereciendo severo castigo por ello.

3.2. Nizar Qabbani

El poeta árabe —siguiendo los pasos del poeta chileno— expone de forma negativa la imagen del policía. En su poema EL GOBERNADOR y EL PAJARO, Qabbani aborda la injusticia que supone no tener libertad de expresión, diciendo:

"paseando por la nación árabe y no tengo más de un cuaderno. Me envía la comisaría a otra, me echan los militares a otros militares y yo no llevo en el bolsillo nada más de un pájaro. Pero el policía me detiene y me exige un pasaporte para el pájaro. La palabra en mi nación necesita de un pasaporte. Esperando la decisión del policía, mirando a las bolsas de arena y las lágrimas en mis ojos como mares. Delante de mí un cartel que

dice: "Nación unida" y "un pueblo unido" mientras estoy sentado aquí como un ratón, vomitando mis melancolías" (p.26)

El artista elabora una denuncia de cómo tratan al poeta en el mundo árabe. Le impiden expresarse libremente y le tratan como un criminal llevándolo a la comisaría haciéndolo esperar “como un ratón”.

Expone un claro sarcasmo entre lo que dice el cartel colgado en la comisaría y el maltrato que recibe el ciudadano por un posible delito: llevar un cuaderno y un pájaro sin permiso.

En el mismo contexto, el autor vuelve a denunciar la falta de libertad y expresión, en este caso, es perseguido por la policía a consecuencia de ello: *"sus perros salvajes, señor sultán me rompieron la ropa, sus soldados me persiguen siempre... cuestionan a mi esposa, escriben los nombres de mis amigos, señor Sultán, por acercarme a sus murallas sordas, porque intento expresarme la tristeza... mis penas... me pegaron con los zapatos... sus soldados me obligaron a comer mi propio zapato, señor sultán (p.34).*

El poeta denuncia el maltrato recibido a razón de que intenta que sus quejas lleguen a oídos del Sultán, califica de sordas las murallas de este porque, nunca oye las penas del pueblo.

En CUÁNDO ANUNCIAN LA MUERTE DE LOS ARABES, el autor denuncia la injusticia de quitarle su derecho a dibujar la patria que sueña:

"intento dibujar países que se llama, metafóricamente, países de los árabes... En la que mi cama estará establecida, mi cabeza estará establecida... para que sepa la diferencia entre los países y los barcos, pero... me quitan el estuche de dibujo... no me permiten dibujar la figura de la patria" (p.86).

La sinrazón que sufre Qabbani como poeta al no poder soñar siquiera la patria deseada. Se le niega incluso el sentirse seguro en su

propio país. En el mismo poema, sigue denunciando las injusticias, añadiendo: " *intento —desde niño— leer cualquier libro que hable de profetas árabes... de sabios árabes... de poetas árabes... pero no he visto más que poemas que lamen el pie del Califa por un manojito de arroz*" (p.86).

Así que, el Califa hace uso de los poetas para después recompensarlos con algo tan insignificante como un poco de arroz. Un poeta que comete tal acto por un puñado de arroz, debe sufrir considerable pobreza. Sigue condenando la injusticia en los países árabes en su texto UN INFORME MUY CONFIDENCIAL...DESDE LOS PAISES DE (TIERRA DE OPRESION):

"*¿Queréis un resumen sobre la tierra de opresión, pues es esa que se extiende desde el Norte de África hasta las tierras del petróleo... es esa que se extiende desde las playas de la injusticia hasta las playas del asesinato... su rey se sienta a rodillas sobre el cuello de los pueblos, por herencia, y vacían los ojos de los niños, por herencia...odian los papeles blancos, el tinte y los lápices, por herencia. El primer artículo en su constitución es: negar el instinto del habla en el ser humano ...*" (p.32).

Es evidente que la tierra de la que habla es la región árabe. En esta tierra los reyes son acusados de pisar el cuello del pueblo, es decir, quitan al pueblo el derecho a vivir dignamente. Así que, "vaciar los ojos de los niños" viene implícito el maltrato a la nueva generación convirtiéndoles "en ciegos" para no ver y denunciar la injusticia cometida. Los reyes lo son por herencia y del mismo modo practican la injusticia de padre a hijo. Asimismo, el primer artículo, o sea, la prioridad en la constitución árabe es quitarle al hombre su derecho a expresarse libremente. De tal ventura, es contrario a la imagen positiva de los reyes árabes y del mismo modo es transgredida la negativa de los pueblos.

En este orden de cosas, en los textos objeto de este estudio, la opresión y la injusticia caracterizan a las dos sociedades. La imagen

positiva de la sociedad hispanoamericana sale perdiendo a la par que es violada la negativa del pueblo. Los políticos y gobernadores se enriquecen a costa de los pueblos y les niegan el derecho a expresarse libremente. Asimismo, los niños sufren la pérdida de derechos en ambas sociedades mencionadas arriba.

4. Autodestrucción

4.1. Pablo Neruda

En su poema, LOS VERDUGOS, Neruda ofrece una descripción áspera y desagradable de Hispanoamérica, acusándole de amamantar a sus hijos con leche envenenada de serpiente: "*Sauria, América enrollada al crecimiento vegetal, al mástil erigido a ciénaga: amamantaste hijos terribles con venenosa leche de serpiente...*" p.182. Hispanoamérica es contemplada como una madre que alimenta a sus hijos con leche venenosa de serpiente, tiene la culpa de tener verdugos y traidores. Por supuesto, una serpiente no tiene leche, pero metafóricamente si la tuviera, hubiera sido venenosa. El poeta ve a su propia tierra como la responsable de la miseria causada por las manos de sus propios hijos. Neruda siguiendo su condena a hacia Hispanoamérica, confirma que estos terribles hijos suyos son el fruto del encuentro extravagante entre el gato y la escorpión: "...*una progenie encarnizada. El gato y la escorpoina se fornicaron en la patria selvática*" (p.182). Lo que se puede esperar de un encuentro sobrenatural entre un felino y un reptil debe ser un fruto arisco e informulable.

En DIPLOMATICOS, el autor chileno nos propone una comparación en la que Chile sale perdiendo imagen, ya que acusa a su propio país de cometer inapropiadas acciones:

"Si usted nace tonto en Rumania sigue la carrera de tonto, si usted es tonto en Avignon su calidad es conocida por las viajes piedras de Francia... pero si usted nace tonto en Chile pronto lo harán Embajador... es usted un buen diplomático de Chile, es usted un tonto condecorado y prodigioso" (p. 212)

Pues los diplomáticos, sobre todo los embajadores —según el autor chileno— son tontos y, por esta misma razón ascienden rápidamente a dichos cargos. Continuando con su ataque a la imagen de los embajadores, el autor da por sentado que, esos traidores que deberían ser castigados, finalmente son nombrados Embajadores. Pues en esta declaración del poeta viene implicada la supuesta autodestrucción del propio país.

4.2. Nizar Qabbani

Algo parecido dice el poeta árabe en su poema, LOS APRESURADOS, el poeta sirio narra las infamias resultantes del pacto de la Paz: "*nos casamos con la hembra que había comido nuestros hijos el otro día, que había masticado nuestros hígados... hemos tenido con ella, por mala suerte, niños discapacitados que tienen la forma de rana*" (p.44). En referencia al pacto de Oslo, esta hembra es Estados Unidos e Israel que devoró a los luchadores árabes por débiles, y por la paz, prefieren dejar en sus manos las tierras supuestamente árabes. Los hijos discapacitados son la nueva generación a la que no le queda más opción que aceptar esta realidad.

El autor prosigue la autocrítica: "*la mitad del dote fue en dólares ... el anillo de diamante fue por dólares, la paga del jeque fue en dólares... la tarta fue un regalo de EEUU... todo fue fabricado en EEUU*" (p.45).

El poeta insiste en que todo fue por el interés de EE.UU., en hurtar Palestina a los árabes y estos encantados, lo aceptaron: "*se acabó la fiesta de la boda, Palestina no estuvo presente, sino se vio la foto repartida en todos los platos*" (p.45).

En el mismo poema, el escritor hace explícito que los árabes tienen tanto la ropa como el pensamiento "sucios": "*amigos míos, intentad romper las puertas, lavaros los pensamientos y los vestidos*".

Del mismo modo los califica de ignorantes que no leen ni escriben libros y lo dice en forma de propuesta: "intentad leer un libro o

escribir un libro". Siguiendo en el mismo poema, el autor les invita a los árabes a salir de su cripta:

"que viajéis a los países de nieve y nubes, pues la gente os ignoran... fuera de la cripta la gente os cree una categoría de lobos".

De este modo, Qabbani ve que la culpa de que el "otro mundo" (refiriéndose a occidente) tenga determinadas ideas de los árabes se debe a los propios árabes puesto que todavía no viajan a los países de "nieve y nubes".

En un enunciado sarcástico, Qabbani muestra una contradicción en relación a lo que dice el Corán sobre los árabes y la realidad de estos, veamos; en una frase coránica viene la confirmación de que ellos son "la mejor nación que ha conocido la gente" mientras que la realidad según el poeta es: *"nuestra piel está muerta y sin sentido, nuestra alma se queja de la ruina. Nuestros días circulan entre el zar¹⁰, el ajedrez, el sueño, ¿seríamos nosotros la mejor nación que ha salido al mundo"* (p.32).

Así que, con la pregunta irónica que nos ofrece el autor en este contexto, pone en duda que los árabes fueran esa "mejor nación" que ha conocido la gente. El lector no tarda en captar la autocrítica puesto que como se puede ver, los árabes se pasan el día entre supersticiones, juegos y sueños, actuando como si fueran los mejores del mundo.

Para ir finalizando, el poeta culpabiliza a los árabes ser los autores de su propia derrota puesto que poseen un arma poderosa, que es petróleo. El petróleo ha sido derramado a los pies de las amantes, el poeta, en suma, se avergüenza como árabe de que dicha arma tan poderosa que tienen los nobles ha sido desperdiciada en los placeres sexuales: *"nuestro petróleo hubiera podido ser un daga de brasa y*

¹⁰ Ritual popular que se acompaña con fuertes gritos y voces, bailes y incienso. Este ritual en la creencia común sirve para echar los espíritus endemoniados.

fuego... pero...por vergüenza de los descendientes de Mahoma, [...] fue derramado a los pies de Al-Jawary¹¹" (p.33).

En otro acto inapropiado, el poeta califica a su propio pueblo de "ranas": "*halagamos como ranas, insultamos como ranas, hacemos de nuestros enanos, héroes, y de nuestros nobles, canallas... nos sentamos en las mezquitas vagos... perezosos... mendigando la victoria de Dios*" (p.33). La rana es un reptil insignificante en el marco sociocultural árabe, así que la comparación que propone el autor desvaloriza a los árabes. En el mismo acto se acusa a los árabes de tontos que se dejan engañar viendo en los enanos a héroes y viceversa. Del mismo modo, se muestra a los musulmanes como perezosos que no hacen nada más que sentarse en las mezquitas rezando a que Dios para que les traiga la victoria.

Qabbani invita a los niños a no seguir los pasos de sus padres de otras generaciones que, opina que son modelos inútiles:

"no leáis de nuestra generación vencida, niños, nosotros somos fracasados, somos como las cascara del melón, imbéciles... estamos rotos...rotos... como las zapatillas... no leáis nuestras noticias..... no nos sigáis los pasos...no aceptéis nuestras ideas " (p.37).

Esta es una clara la advertencia que propone el autor a la nueva generación. En tal consejo se expone cuanto son de inútiles y fracasados los árabes, comparándolos a una cascara del melón que "se sobre entiende" no sirve de nada. El autor sigue su autocrítica hacia los árabes: "*somos la generación de vómitos, de sífilis, de tuberculosis...*" (p.37), califica a los árabes adultos como una generación que padece enfermedades mortales.

"a los pies del jardín vive el esclavo, como al final del hombre, hecho basura, aceptada su impura simetría listo para la escoba de la muerte" (p.224).

¹¹ Las amantes esclavas que tiene un príncipe o rey árabe .

El mendigo es como la basura, y, la muerte viene a barrer y a limpiar el jardín. El poeta expone un efecto visual de la miseria de mendigo, y su miseria es aceptada como si fuera algo normal. Según Neruda, el mendigo es creado por los mismos que lo rechazan: "... con los que te crearon escupiendo tu forma degradada" (p.225)

En otro poema titulado ¿CUÁNDO ANUNCIAN LA MUERTE DE LOS ARABES?, el escritor da por acertado que los países árabes ya no existen: "*Desde pequeño intento dibujar países que se llaman —hipotéticamente— árabes*" (p.83). A continuación, el autor explica por qué estos países ya no existen, pues, él opina que los árabes hacen ruido en vano y se sumergen en guerras infinitas: "*llevo cincuenta años observando a los árabes, mientras relampaguean y no dan lluvias¹² y entran en guerras y no salen*" (p.89). Los árabes se esfuerzan sin sentido, o sea, son infinitamente fracasados. Del mismo modo, el poeta sostiene que los árabes no tienen donde caerse muertos: "*si anuncian algún día la muerte de los árabes ¿En qué cementerio se quedarían enterrados? ¿Quién lloraría por ellos?*"(p.90). Las preguntas que a que nos interpela en este contexto implican que los árabes no tienen absolutamente nada, y tampoco significan nada para nadie.

Conclusiones

-A través del presente análisis se pone en evidencia el maltrato hacia los escritores y la falta de libertad de expresión a la que han sido sometidos como un elemento dominador común en sendas sociedades. La falta de libertad ha sido reflejada en descripciones negativas hacia los gobernadores, embajadores y la policía. A renglón seguido, podemos exponer que, precisamente estos mismos gobernadores, embajadores y policías temen las acusaciones que realizan los poetas en sus versos.

-Los actos que describen a los gobernadores y políticos entran tanto en conflicto como en competencia con el PC pues se les tilda de desleales hacia sus propios países y pueblos, en la mayoría de los casos para

¹² Mucho ruido y pocas nueces

favorecer intereses propios. Así que, se pone de relieve la imagen negativa de estas personas desleales y, es menguada la positiva.

-Ambos autores insisten en designar con descortesía la imagen de América del Norte presentándola como codiciosa en relación al interés por apropiarse de los recursos naturales tanto del Oriente Árabe como de Hispanoamérica.

-Asimismo, podemos suponer que la hipocresía ha sido una cualidad común en el lenguaje de ambos poetas. Los escritores, religiosos y políticos maximizan sus propios intereses y, en la mayoría de los casos, a costa del pueblo. Incluso los niños según los dos poetas pierden sus derechos más básicos. Por supuesto, es destacada la imagen negativa de estos personajes y violada la positiva

-Se ve anulada la imagen positiva de la religión y las instituciones eclesiásticas, ya que se dejan manipular como instrumento destructivo de la sociedad. En suma, las instituciones maximizan su propio beneficio y minimizan la del pueblo.

-Ambos poetas transgreden la máxima tanto de apropiación como la simpatía, opinando que sus tierras poseen hijos terribles e inútiles, metaforizando que son fruto de matrimonios malditos entre animales y odiosos reptiles. Asimismo, anuncian la muerte merecida de sus compatriotas por inútiles.

-La injusticia social y la opresión son elementos tratados de forma paralela en las dos sociedades. Se han destacado numerosos ejemplos donde el gobernador minimiza los beneficios del pueblo y maximiza el propio.

-Se destaca la burla hacia los gobernadores en los dos textos, presentando sus aspectos físicos y morales como inapropiados o, cometiendo acciones inoportunas e incorrectas en relación a sus puestos y desempeño.

-De todo lo anterior, destacamos que la máxima de aprobación ha sido transgredida sistemáticamente en los textos poéticos. Los autores resaltan lo más desagradable de sus propias sociedades, consiguiendo aumentar la imagen negativa de las autoridades y perder la imagen positiva de las mismas. De lo contrario, es violada la imagen negativa de la clase débil de estas sociedades que se observa en la transgresión de los derechos elementales del ser humano.

-Ambos autores, crean ideas y relatan hechos desfavorables y, por consiguiente, deforman la imagen pública de sus propias sociedades; construyen en definitiva una inapropiada imagen en su totalidad desde el punto de vista del Principio de Cortesía de G. Leech.

-La máxima de aprobación de G. Leech es vinculada, en líneas generales, con el concepto de la imagen de E. Goffman. Cuando más es violada la máxima, se sobre entiende que, más resaltada es la imagen social negativa. Debido a que los actos competitivos son los que dominan el lenguaje en ambos poetas, el objetivo ilocutivo compite con el objetivo social.

-En suma, hay una fuerte autocrítica que emana de los poemas: acusan, reprenden y tachan, dejando claro que no busca ninguna relación amistosa con la sociedad de entonces.

-La teoría de esta máxima pretende hacer sentir bien al receptor de un enunciado, mostrando los puntos positivos de su personalidad o del contorno al que pertenece, pero en el presente trabajo hemos comprobado que los poetas deciden hacer lo contrario, muestran de forma descarnada y sin pelos en la lengua los puntos negativos, evidenciando de manera clara las desviaciones morales de sus respectivas sociedades.

-La cortesía en los poemas adopta un carácter claramente negativo e incluso descortés, que reduce el desajuste entre la intención comunicativa de los poetas y lo sociable. Los dos poetas están en desacuerdo con sus propias sociedades y, por lo tanto, rompen su imagen social.

-La aprobación es violada por promover una imagen social negativa de los políticos y gobernadores, mientras que la simpatía es transgredida a la hora de resaltar la imagen social de los pueblos como víctimas.

Referencias bibliográficas

Goffman, E. (1956). *The Presentation of Self in Everyday life*, Random House.

Goffman, E. (2012). *Estigma. La identidad deteriorada*, Amorrortu Editores.

Goffman, E. (1991a). El orden social y la interacción”, *Los momentos y sus hombres*, Yves Winkin, Erving Goffman (selección y presentación), Paidós.

Goffman, E. (1991b). *El orden de interacción, Los momentos y sus hombres*, Yves Winkin, Erving Goffman (selección y presentación), Paidós.

Goffman, E. (1967). *On Face Work: An Analysis of Ritual Elements in Social Interaction*, Routledge.

Hernández, Flores. (2014). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa, *Pragmática Sociocultural*, 1(2), 175-198.

Morshed, Iad (2017), *Manifestaciones políticas en la poesía de Nizar Qabbani*, Damasco

Leech, G. N. (1983) *Principles of pragmatics*. Longman. Londres.

Morelli, Gabriele (2019), *Antología de Poesía política de, Pablo Neruda*, Cátedra

Neruda, P. (2008) *Canto general*, Chile, Pehuén

Qabbani, Nizar (2014), *Obras completas*, Damasco.

Abstract

In this work, a pragma-linguistic analysis is presented from two perspectives of contemporary poetry, on the one hand, Arabic and on the other, Latin American. Specifically, the work is limited to the Arab poet Nizar Qabbani and the Hispanic Pablo Neruda. Regarding the methodology, in this study we analyze the acts that involve certain verbal acts of criticism, accusations, sarcasm, among others, from the point of view of G. Leech's Principle of politeness (1983). Likewise, the work takes advantage of Erving Goffman's (1967) face work, where the social image/face that is intended to be projected through said verbal acts is discussed. The objective of this study is to analyze the linguistic (im)politeness observed in the corresponding sociocultural context when designating the social reality of that time. Likewise, this study hopes to analyze both the actions that compete and conflict with linguistic politeness and the social actions that also involve impoliteness.

Key words: politeness, accusation, poetry, Qabbani, Neruda, social image